

C

Columna



Vivian Arend

Para mentir y contar pescado

“**H**ay que tener mucho cuidado”...¿Mentir?... “¿Mitómanocracia?” Verbo de primera conjugación: “Mitomanocraciarse”

Origen: Desde que la serpiente del paraíso dijo a Eva lo que todos sabemos y luego Caín, cara de palo, contestó al Señor que no tenía idea donde estaba su hermano Abel, nuestra suerte estaba echada. Millones de años después, seguimos igual pascual. Ni las Tablas de Moisés ni la venida de Jesús han logrado que obedezcamos el octavo mandamiento: no mentir. Por supuesto, algunos mienten más que otros, la historia ha sido testigo y víctima de grandes cambios basados en grandes mentiras: La “conquista” de América, la *liberté/égalité/fraternité*, el marxismo o la revolución cubana y/o bolivariana son algunos ejemplos cercanos.

Hoy, siguiendo esta costumbre, los actuales caudillos políticos, sin sonrojarse siquiera, disfrazan la ambición propia de justicia social y el poder personal de vocación de servicio.

Aún más, los gobiernos de países donde matan, mienten y provocan guerras, son reconocidos por presidentes, reyes y primeros ministros que no escatiman esfuerzo en hacer negocios con ellos (Negocios son negocios) ... Todo con tal de mantenerse en el poder, único lugar donde mentir es legal.

En fin ¿y a pito de qué pobre resumen histérico, salpicado de

verdades neuróticas con ínfulas de sermón político?

A pito de los últimos acontecimientos nacionales: Miente miente que algo queda y que parecía le estaba dando resultando al actual gobierno, hasta que se encontraron de frente con ese otro refrán “La mentira puede correr cien años, pero la verdad la pillan en un segundo” ...

¿Y? Y los pillaron. Y aquí estamos, testigos de cómo las autoridades incluso dictan leyes en base a mentiras y luego se lavan las manos con el pretexto de “datos erróneos” sin sonrojarse siquiera y mucho menos asumir las consecuencias. Farsantes: Procultura, Caso Fundaciones, luminarias, farmacias, venta de clínicas y casas patrimoniales, desaparición de computadores; son algunos de sus engaños... De hecho, este gobierno logró estatizar la corrupción llevándose nuestros impuestos en carretilla, en base a embustes, mentiras; sin piedad y sin pudor.

Mismo gobierno que está dejando sin trabajo a padres y educadores ¿Quién se atrevería a decir “no mientas, no es correcto” o “crean en la Historia porque es verdad”?...

Aquí entre nos, quizás de una vez por todas, sería hora de sincerar el título con que el sistema político se llena la boca; democracia, cambiándolo por uno más representativo y actualizado: “mitómanocracia”. ¿O no? En fin ...